

## ESTUDIOS FILOLOGICOS Y ETNOLOGICOS.

SOBRE LOS PUEBLOS Y LOS IDIOMAS QUE OCUPABAN EL  
PERU AL TIEMPO DE LA CONQUISTA.

Señores Redactores de *La Revista*.

Tengo el gusto de remitir á ustedes el fragmento de una obra que está á punto de terminar, mi amigo y condiscípulo el doctor don Vicente F. Lopez. Este señor, apesar de su asídua contraccion á los negocios de su profesion de abogado, sabe darse tiempo para satisfacer los instintos de su espíritu indagador, y entrar en la oscuridad de los orígenes de las razas americanas de las épocas ante-colombianas. Para llegar á su propósito, el señor Lopez ha tomado por punto de partida el estudio de la antigüedad asiática y europea, creyendo, á nuestro juicio con razon, que allí se halla el secreto misterioso de la cultura aborígena de nuestro continente. Para valernos de indicaciones geográficas, diremos que el doctor Lopez toma en el derrotero de sus especulaciones al Egipto y á la China como puntos de partida, para llegar al estrecho de Bering, entrando por él en el mundo nuevo y recorriendo su vasta superficie ocupada por pueblos de civilizaciones y language mal estudiados todavía. Resultará de esta escursión, en la cual el hilo de Ariadna se forma del eslabonamiento de las raíces del language, que, las afinidades entre estas, constituyen una prueba incontrovertible "de la unidad de las civilizaciones y razas antediluvianas de

Asia, Europa y América."

La manera cómo nuestro amigo encara la parte del estudio de la humanidad á que él se contrae por ahora, es el polo opuesto del sistema seguido por la escuela á que, por ejemplo, pertenece Volney. Este (pudiera decirse sin exageracion) considere á la humanidad como un enjambre de insectos que hormiguan y se ajitan sin designio. Nuestro compatriota la considera y contempla como á una estátua colosal, fraguada bajo el yunque de Dios con billones de átomos durante millones de siglos, segun las leyes de su infinita sabiduria. Para el creador, la humanidad que es su gran creatura, no puede ser sino *una*, encaminada á su destino segun el movimiento de la mano divina, y en esa unidad se hallan forzosamente comprendidas aquellas nobles razas americanas que la conquista echó en los nuevos senderos de la civilizacion, y cuyo conocimiento nos interesa sobre manera.

Vamos á ver cómo el doctor Lopez las incorpora y asimila á otras antiguas de los continentes conocidos antes de Colon. Con este objeto espero que tendrán ustedes la bondad de dar cabida en su Revista al capítulo en que queda interpretada la significacion de una voz quichua, sumamente característica, por medio de los diccionarios, digámoslo así, de las lenguas mas antiguas del Asia.

Estos trabajos, solo á primera vista pueden parecer de árida y estéril lectura. Un momento de atencion sobre ellos es bastante para que el espíritu se apegue con agrado á las deducciones á que nos lleva la corriente irresistible de la erudicion filológica. Por medio de ella, se nos presentan de bulto las genealogías de la palabra, y de la idea que esta representa, al través de los idiomas mas disconformes en apariencia, hablados por naciones apartadísimas entre sí, dejándonos, á par de la admiracion que este hecho causa, el convencimiento de la unidad de la especie humana y el estrecho parentesco entre sus numerosas familias. La palabra *hombre*, se pronuncia en quichua y en aimará—*Runa*, en

copto *Romi*, en kammítico, *Ruma*, en la lengua de los indígenas del delaware *Reno*, en latin *Homo*; todas ellas casi idénticas ó al menos de una semejanza que impresiona. Pero mucho mayor es nuestra sorpresa, cuando conocemos la significación inmediata de esa misma palabra en cada una de aquellas lenguas, en las cuales, como en la latina, *homo*, no es otra cosa mas que *humus*, es decir tierra. La filosofía viene, pues, así como las tradiciones latentes de un presentimiento siempre vivo en la humanidad, á encontrar su satisfacción positiva y científica en la filología, suministrando al mismo tiempo esplicaciones plausibles á muchos problemas oscuros. El nombre misterioso de la ciudad de Roma, que nadie podía pronunciar sin perder la existencia, no es ya un misterio. *Roma* significa *pedra religiosa*; la misma sobre la cual, en la regeneración moderna del mundo se estableció la civilización que hoy nos enorgullece: "eres piedra,—sobre ella asentará mi doctrina."

Para llegar el doctor Lopez á estas conclusiones de que apenas damos un rasgo, ha necesitado largos años de estudio y de lecturas serias, y puede asegurarse que la inmensa erudición que encierra la obra que está á punto de terminar, es esclusivamente suya, tomada directamente de fuentes originales, valiéndose de los diccionarios y gramáticas mas acreditadas y de las obras verdaderamente filosóficas que se conocen, tanto relativas á la historia del hombre, como de las naciones de la antigüedad.

Estos esfuerzos intelectuales son tanto mas meritorios cuanto que no tienen otro estímulo que el amor sincero del estudio y la pasión por la verdad tan oscurecida por los espíritus falsos que no comprenden las páginas en que vulgarmente se estudia la vida del mundo antiguo, y cuyo significado ha sufrido lamentables desviaciones á causa de las ideas preconcebidas que buscaban en ellas apoyo y testimonio.

Para la Revista es un deber y una conveniencia el prestar sus columnas á este anuncio que anticipamos sobre los trabajos que debe publicar el doctor Lopez, porque á ella le in-

cumbe el probar con hechos que la inteligencia argentina es apta para el cultivo de todos los ramos del saber, y que existe una actividad poco comun en la mente de los hijos de este suelo privilegiado.

JUAN MARIA GUTIERREZ.

#### ESTUDIO IV.

##### *Etimologías y Pariedades Gramaticales.*

(Fragmento)

*Viracochea*.—Este nombre ha atormentado la sagacidad y el anhelo investigador de todos los estudiosos de las cosas del Perú, sin que haya uno que haya podido aclarar el crepúsculo de tradiciones y de mitos con que se halla envuelto para esplicarlo satisfactoriamente ya sea como problema etimológico, ya como problema histórico. Esplicado localmente, toda su importancia, como eje de la civilización y de la época *quichúa* ó *Kechua*, se pierde en el aislamiento de las montañas americanas; y una fábula mas ó menos entre los grandes mitos que sirven de origen á la vida de las naciones por todo el globo, es poca materia á los ojos de la filosofía de la Historia. Mas si ese mito perteneciera á las tradiciones primitivas de la humanidad, si como palabra y como punto histórico estuviese incluido en la vida positiva de los pueblos y fuese prueba incontrovertible de la unidad de lenguas, de razas y de ideas que liga á todas las naciones antiguas, el aspecto del problema y de su resolución habria cambiado profundamente y seria una de las adquisiciones mas importantes y luminosas de la ciencia histórica.—

Véamos:

*Viracochea*: El vocablo tiene como se vé cuatro raíces: (*Vi-Ra-Káá-Scha*). En el *Keschúa* como en todos los idiomas que los filólogos llaman antediluvianos ó tamúlicos cada sílaba es una palabra completa adjunta á otras palabras

que componen el término de la *idea especial* que se trata de espresar, como ya lo hemos explicado detalladamente en otro de estos *Estudios*, y creemos innecesario el insistir en las pruebas testuales que de ello hemos trascrito.

En el sinnúmero de palabras Keschúas que hemos estudiado hemos visto ya la perfecta analogía de raíces, de cohesión entre estas raíces, y de sentido moral, que todas ellas tienen con la escritura geroglífica é ideográfica de los Egipcios.

Establezcamos pues así las raíces Ramíticas de la palabra. *Ui-Ra-Káá*—(ó)—*Scha*: examinémoslas y despues reflexionaremos.

#### 1.a Raiz (*ui*)

*Ui*— luz—Brillantez  
*Uér*— Estrella de Horos  
*Her*— (hir)—faz  
*Ir*— ojo  
*Hib*— oriente  
*Her*— venida, aparicion.

#### 2.a Raiz (*Ra*)

*Ra*— el sol  
*Ara*— (aira) serpiente solar—ó la rosca del sol sobre la tierra—*uræus*,  
*Re*— igual á *Ra*.

#### 3.a Raiz (*Kau* ó *Ko*)

*Kau*— dia  
*Kar*— aurora  
*Ka*— regocijo  
*Kan*— generacion  
*Kam*— crear  
*Kant*— hacer  
*Hka*— regir

*Kart*— tomar, hacer  
*Tka*— chispa  
*Ka*— dar nombre  
*Ka*— proclamar  
*Ka*— exaltar  
 — tipo  
*Kam*— genitor  
 — semilla ó principio  
 — fuerza motriz  
 — creador  
*Kan*— victorioso.

#### 4.a Raiz (*Xa*). (1)

*Xa*— corona  
*Xa*— lujo nacido de...  
 — hacer  
*Xaa*— levantarse  
*Xa*— altar  
*Xa*— poder  
*Xaa*— primitivo  
*Xaa*— gefe—superior.

Juntas las cuatro raíces, segun es de regla en estos idiomas cuyas palabras no se componen de sílabas, sino de palabras completas, como ya se ha analizado, resulta que *Ui-Ra-Ko-scha* dice testualmente "corona ó Hijo primitivo victorioso engendrado por la Faz, ó por el Ojo del sol."

Analizada esta misma etimologia sobre la palabra latina—*Vir*—varon, guerrero ilustre, á diferencia de Hombre que es el comun, veremos que *Vir* ó *Quir*—(Quirites) empieza á presentar en la raiz sus vivísimas analogias con el Keschúa.

Como esta palabra *Vir* ha sido un objeto de estudio

1. X—esta letra se llamaba "Janja" en kamítico y copto y tenía el sonido inicial de "ch," exactamente como entre los griegos que escribian "XÉXUS" (chelys) lira: "XAKKOS" (chalcos) cobre.

para los mas hábiles filólogos, nuestros lectores verán una comprobacion irrecusable de la etimologia Kéchua en los trabajos de aquellos sábios; porque si ellos, analizando la palabra *Vir* y llevándola á sus raices mas científicas llegan al mismo sentido, completamente ajenos ó ignorantes de las afinidades, Kechúas, no hay como negar que la *identidad de las palabras y del sentido* en este idioma americano no puede ser excluido de esa identidad encontrada en todos los idiomas europeos antiguos. Véamos pues.

Varron cuyos conocimientos etimológicos son sumamente escasos y triviales se contentó con referir á la palabra *Vis*—fuerza, todos los compuestos como *viridis virilitas etc.*—que suponen virtud propia para desenvolver fuerza y vida; pero guarda silencio sobre la raiz filológica de todas esas afinidades originarias cuya revelacion era muy superior á sus nociones. Podríamos decir yá que la ciencia admirable y asombrosa de los Egipcios habia llegado á la nocion de que la luz eléctrico-solar—el *ui* de los geroglíficos escritos en el Cofin of Anch. Brit. Mus. citado por Bunsen p. 485 y 537 era la representacion del *poder generador del vl*, y que en esta idea estaba el oríjen de las palabras *vis* y *vir* latinas cuyo significado es la *fuerza virtual del varon*. Tan cierto es esto que basta echar una mirada sobre la pintura geroglífica para sentir con toda viveza la afinidad: héla aquí (1): el disco del sol arrojando sobre la tierra el *efluvio* vivificador. Eso es lo que se llamaba *ui: vir: ó vis*, por alteraciones fonéticas que quedan esplicadas.

Asi es que *vidua* (vi—dua) en latin—*vidhaba* (Vi—dha-va) Sanskrito, significa literalmente—“la mujer casada despojada de su marido;” y tan conteste es la dición, que en estos idiomas primitivos y originales no hay palabra *viudo*;

1. Aquí hay una figura gráfica en el texto, que la imprenta de la Revista no ha tenido tiempo de hacer grabar. Consiste esa figura en un pequeño círculo cuyo punto central está bien marcado. Suponiendo en él un diámetro horizontal, ó de izquierda á derecha, se ven bajar desde las intersecciones de este con la circunferencia, dos curvas en forma de palmas ó plumas y una tercera en el promedio de las dos extremas.

porque seria absurdo decir que el marido despojado de mujer *estaba despojado de fuerza ó efluvio fecundizante* ó vigor masculino como lo hace notar el ilustre filólogo Bunsen en su obra *Egypt's Place in Univ. Hist.*

La palabra italica con que se vierte esa misma idea, es *vir* dice Bunsen; en el antiguo idioma umbrico es *uir*, en la lengua teutonica es *ver* y *var* (de ahí el *varon* nuestro); en el Sanskrito *virás*. Otra palabra que con la misma raiz significa la misma cosa, ó bien que es la misma palabra sin mas diferencia que la alteracion simplemente fonética de una *u* por una *v*, y de una *a* simplemente *prostetica* ó prepositiva es—*An—er* (a v y p) vocablo griego que tambien traduce la palabra *virás* sanskritica con la misma idea de vigor masculino ó fuerza generatriz virtual, y que con la partícula *in* negativa dá oríjen á nuestra palabra *inerte, inerte*, en donde se vé claramente la raiz *er* con la misma escepcion que *vir*, ó *virtus* ó *vis*.

El *aver* griego tiene el mismo sentido con el sonido afin *uar* del kammítico; y en el Umbrico y en el Oscano es *ner*; y de ahí la palabra *nom—er* que del antiguo latin vino á ser *nomen* (nombre) en el nuevo ó vulgarmente conocido.

La íntima relacion de esta raiz latina con el oríjen asiático de las poblaciones italianas es evidente y transpira inoportunamente de los mejores historiadores latinos. Suetonio hablando de la familia patricia de los Claudios en la vida de Tiberio, dice:—“*Orta est Regillis, oppido Sabinorum: inde Romam recens conditam eum magna clientium mame com—migravit... inter cognomina autem et Neronis assum—sit, quo significatur lingua sabina Fortis ac Strenuus.*”

Auto-Gelio en la coleccion de notas, conversaciones, antigüedades y cosas curiosas de la Antigüedad que tituló: *Noctium Atticarum Commentarius*, se dedica en el capítulo 22 del Libro XIII á estudiar esta *raiz umbro-latina ner*; y dice que tiene íntima relacion con el culto de Marte, en cuyo vocablo entra (M—ar—te) con el culto de Floro ó Fler, y Qviri—nus que es lo mismo como lo saben aun los

estudiantes de latin; y agrega: "Id antem sive *Nerio* sive "Neneurs (est) labinium verbum est, coque significatur "virtus eá fortitudo."

Lo que sigue es aun mas demostrativo de la importancia de esta raiz y del origen asiático que tiene en los dos Mundos—"Itaque ex Claudiis quos á sabinis orundas accepimus qui erat egregia atque prestandi fortitudine, "nero apalatus est. Sed id Labini á *Groecis* accepisse videtur, qui vincula y f-ir mamenta membrorum *VEÛPA* (neura) dicunt; unde nos quoque latiné *neros* apxelamur "Nerio igitur *martis vis et potentia*, et magestas quaedam "esse Martis demonstratur"

Como los conocimientos etimológicos no se estendieron jamás mas allá de la Grecia, por cuanto consideraban bárbaras á todas las otras naciones, y se habrian escandalizado al suponer que su idioma tuviese afinidad alguna con ellas, no es extraño que ignorasen que esa noble raiz de *vir* ó *ner* procedió del antiguo sanscrito donde la palabra *Víras*—*virasha* tenia las mismas afinidades foneticas y de sentido desde milés siglos antes que su naturalizacion en la lengua de Nevio.

Con solo pronunciar la palabra sanskritica *Víras* ó *Virasha* se toca al momento con las afinidades Kechúas en la palabra *Vira*—*Ko*—*sche* ó *viracocha*. Pero, si solo en el Sanscrito tuviésemos esa raiz y ese sentido tan bien marcado, podria negarse todavia la eficacia de esa afinidad porque en efecto no he tenido como hacer un estudio acabado de las raices sanskriticas para compararlas con los antiguos idiomas de los Americanos de la América del Sur.

Por fortuna, no estamos en ese caso, pues las raices etimológicas Kamíticas espuestas por Bunsen en sus magníficos estudios de los Geroglíficos egipcios nos llevan de grado en grado á una luz y evidencia perfecta.

Establecida como lo está entre los filólogos todos de la Europa la perfecta pariedad de los vocablos *Vir* y *Ner* cuya alteracion respectiva ha sido satisfactoriamente expli-

cada y analizada por el cambio natural de las respectivas pronunciaciones de ciertas letras, cuya esposicion no es del caso; tomemos entre las raices geroglificas, y veremos la prueba de las afinidades en una antigüedad que remonta á 15 mil años por lo menos, como ya lo hemos demostrado en nuestro primer estudio.

La raiz "nsr" (ners) significa *Victoria: Halcon: diadema: nobleza: hrinr* (irner) ojo, faz del sol: *hiri*—águila: *Vir*—brillantez y luz del sol: *hr*—aterrar y vencer: *aur*—glorificar *aür*—esplendor *ar-á*, el uræus ó roscas de la culebra solar, esto es la marcha del sol: *ari*—ser, marchar, levantarse: nobleza.

En todas estas raices se ve bien claro que la union de la *u*, de la *i*, de la *á*, con la *r*, forma palabras que todas son afines en su sentido de virtud potencial, y que esa potencia les viene de la union de la raiz—*ui*—brillantez ó *efluvio luminoso*, con la raiz *Ka*—Sol potencia generatriz, fuerza divina.

Es de tal manera evidente este inmenso resultado de la filologia que para convencernos no tenemos mas que observar la naturaleza de nuestros verbos, y ver que todos ellos adquieren su potencia de accion por medio de la final *r*. Ahora pues esta letra es *re* en latin, y en vez de ser una letra es una palabra por que *Ra* ó *Re* es el sol como potencia generatriz. Así se viene á confirmar la teoría que antes hemos desarrollado al analizar las formas gramaticales del Kechúa y compararlas con la síntesis de los idiomas primitivos. Vemos que en estos idiomas la palabra es una *simple sílaba bilateral*, una simple raiz que hace de sustantivo ó verbo adjetivo segun la colocacion que se le dá y el acento, y que para combinar la espresion se combinan palabras completas que en su reunion material toman las acepciones requeridas. De este paso, que es el primero como se revela en la lengua china, á la que los filólogos llaman *inorgánica* por esa misma carencia de cohesion orgánica de sílabas reunidas en un sentido, se progresa á los idiomas medios que son aquellos en los que las modificaciones del

nombre y del verbo provienen de la adjuncion de partículas estrañas que son en sí mismas palabras: por ejemplo, el Kechúa dirá *yaya padre*; pero no dirá *padres*, sino que tendrá que agregar otra palabra *cuna* que significa *mas número* y dirá *yayacuna—padre mas número*, esto es—*padres*.

Aun en nuestro propio tiempo este es el proceder de todos los idiomas cuando tienen que formar palabras nuevas para ideas nuevas. Hoy por eg. decimos *equi distante foto-graf-ia*: palabras compuestas de tres vocablos perfectos con sentido independiente cada uno de ellos, con sentidos respectivos tan inconexos que apenas podría creerse que anduvieran juntos y formaran la *expresion de una sola idea*, ó una sola palabra, antes del descubrimiento que forzó su creacion. Esas palabras son: *luz, escritura, acumulacion de obras, fotos-grafos-itos*. Con el andar de los tiempos es incuestionable que estas mismas palabras se irán degradando y que quedarán reducidas á sílabas y á letras conexas entre sí con un sentido único, *fogia* por e. g. dejando envuelta á la raíz que les dió origen, como los fósiles que van envueltos en las capas sucesivas de la tierra á medida que se van combinando los elementos que los naturalistas llaman *inorgánicos* con las entidades sucesivas del organismo. De la pariedad del fenómeno, la pariedad de la clasificación que los filólogos hacen de las lenguas en *inorgánicas* y *orgánicas*, con intermedios evidentes de transicion, según ya lo hemos visto, al analizar las formas gramaticales del *Keschúa* y compararlas con el Kammítico y sanscrito.

Del mismo modo en el Kammítico y sanscrito según Bunsen, las sílabas son partículas ó palabras enteras *afijas ó subfijas* á la raíz capital: y en todos los idiomas indo-europeos que derivan de aquellos, las palabras se han ido convirtiendo en sílabas y las sílabas en letras. Así es como la palabra final de los verbos—*re* que significa potencia por su significado de sol se ha convertido en *r* para nuestro idioma, y resulta que la raíz *ama* es una simple predisposicion de espíritu sin accion positiva, que unida á la voz de po-

tencia ó sol—da *ama-re, amar*. Del mismo modo tenemos *vencedo-r*, creado *r*: hallado *r*: en todos ellos se verá que la *r* es el signo potencial; lo mismo que en todas las palabras que llevan la misma raíz—como héroe (vir:ther) soberbio, acervo etc. etc.

Si esa misma raíz cuya persistencia, admirable de sentido en las *viejas y nuevas* lenguas, parece templada en los rayos eternos de su origen solar, se ha conservado en evidente valor hasta nosotros, y quizás lo conservará hasta el fin de los días ¿cómo negarla en el idioma de los Keschúas, cuyas creencias y cuyo culto solar le dan infinitamente más afinidades de sentido y de etimología que esas mismas á que nosotros podríamos aspirar? Ella vive, incontrovertiblemente en la palabra *Vira—Ko—scha*; y allí como en todo el resto de sus vastas ramificaciones significa como nombre de dios—*el efluvio potente y creador de la faz del sol*; y como nombre de una casta significa *los hijos vencedores, ó los héroes hijos del sol, ó adoradores del sol nacidos de su faz*. Eso fluye literalmente de la verdad incontrovertible de las raíces Kamíticas, que á la manera de todos los idiomas antediluvianos se esplicaban por *hazes ó atados de palabras* y no por palabras-silábicas como las de los nuestros.

La evidencia se completa al ver que los Keschúas *instintivamente* dieron, y dan hasta hoy, el nombre de *viracochas*, á los españoles y á los blancos; no tanto como raza distinta cuanto como raza vencedora. Al llamarlos pues Héroes, les dieron el nombre que en los mitos correspondia á los héroes, y como los héroes, para pueblos sectarios del culto del sol no podian ser sino *hijos del cielo ó del sol*, los llamaron *varones del sol* poderosos, divinos,—*viracochas*; no les llamaron *Cristianos* como parecia natural, ni castellanos, mostrando en esta expresion instintiva del conocimiento y de la lengua indígena, su filiacion y su afinidad con el sanscrito y con el Kammítico desde 15 mil años antes de nuestra era.

Esta es la verdad de los hechos. La duda no es posible para el hombre que haya ocupado seriamente sus vijilias en el estudio de estos problemas. Etc.

VICENTE F. LOPEZ.

## LITERATURA

### PASEOS EN TOSCANA

#### PISTOYA.

—“Estoy cansado, César (1), y me detendria con gusto en Pistoia.....¿hay algo notable que visitar?”

—“Ya se lo he dicho á usted; la Toscana es un tesoro en monumentos y en artes. Si Pistoia no fuese mas que lo que aparece á nuestros ojos no seria cosa notable para el que ha visitado á Paris, Lóndres ó Viena; pero Pistoia posee obras que aun son secretos para el viajero amigo de las artes y los monumentos.

—“Pues que nos corre? durmamos en Pistoia....son las dos de la tarde y algo podremos ver hasta mañana.

Es en efecto, una linda y clara ciudad donde el sol puede enviar sus rayos sin miedo de que los quiebren los monumentos gigantescos ni la sombra de las calles estrechas; ciudad coqueta, dispuesta como todos los lindos pueblos de la Toscana para que la imaginacion encuentre un campo, y los sentidos un deleite. En ese cielo siempre bello, en esa tierra envidia constante de las naciones que la rodean, la luz, la naturaleza, y el arte están de acuerdo para que la belleza aparezca con todos sus encantos, y el ojo y el corazon queden contentos.

1. El doctor César Mantellini, compañero de viaje.